

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**Vicerrectorado de Investigación**  
**Departamento de Psicología / Facultad de Educación**  
**Julio de 2014**

**PROYECTO:** Evaluación y análisis de factores psicosociales, educativos y comunitarios relacionados con una propuesta de intervención para la prevención del trabajo infantil en Lima.

**DOCUMENTO:** Reporte de visita a la ciudad de Barranquilla.

**ANTECEDENTES:** Desde la Universidad del Norte se llevaron a cabo iniciativas de intervención de carácter interdisciplinario en las cuales se trabajó con niños de la Costa Norte de Colombia que se encontraban en contextos de vulnerabilidad. Tras esa primera experiencia de intervención se crea un programa llamado “Los Hogares comunitarios” cuyo objetivo fue conformar un equipo de amas de casa que pudieran recibir niños durante el día para permitir a los padres de familia salir a trabajar. Con el tiempo la iniciativa “Hogares comunitarios” pasaron a ser una política pública que aún el día de hoy persiste ya que el gobierno multiplicó su cobertura. A partir de las iniciativas de intervención que la Universidad del Norte ha ido implementando con poblaciones en situación de vulnerabilidad, como por ejemplo el proyecto de investigación e intervención en Tolúviejo, es que Partners of América los contactan como socios en la región norte de Colombia para llevar a cabo el proyecto “Espacios para Crecer”.

**PRIMERA EXPERIENCIA: PROYECTO ESPACIOS PARA CRECER (EpC)**

El Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (DOL) destina un financiamiento al consorcio conformado por Partners of América, DevTech, MercyCorps y Cinde con el fin de llevar a cabo el programa “Espacios para Crecer (EpC)”, cabe resaltar que el contexto político favoreció la ejecución del programa pues desde el gobierno existía la intención por erradicar las peores formas de trabajo infantil.

La finalidad del programa “Espacios para Crecer” fue la progresiva eliminación de las peores formas de trabajo infantil a través de una estrategia educativa (pedagógica), el fortalecimiento de la escuela y la sensibilización de los padres de familia. El programa se ejecutó del 2008 al 2010 y su diseño se basó en la estrategia “Quantum Learning”, cuya base se sustenta en la Teoría de las Inteligencia Múltiples de Howard Gardner y la Psicología del Juego, asociación que permitió una articulación entre lo lúdico, lo cognitivo y lo socioemocional. Siendo así que a través del reforzamiento en las áreas de Matemática y Lenguaje en el niño, el profesor lograba también reconfigurar el rol clásico del docente “encargado de impartir conocimiento” y pasaba a convertirse en un “facilitador del aprendizaje del niño”.

La Universidad del Norte ocupó el rol de socio y coordinador de la zona conformada por Barranquilla, Santa Marta y Cartagena, cuya meta fue trabajar con 10200 niños. En la región encargada a la universidad se establecieron 42 EpC's, cada uno de ellos conformado por alrededor de 32 niños, la cantidad mínima de trabajo fue de 25. Las sesiones se dividieron por áreas: académica, recreativa y de crecimiento personal. Las edades de los niños que participaron de las EpC's estuvieron entre los 6-14 años y la estrategia de contacto con ellos así como con sus familias fue evidenciar que las EpC's conformaban tanto un espacio de complemento a lo trabajado en la escuela como un motivador hacia el estudio, las EpC's eran socios de la escuela, no reemplazos. Se clasificaron a los participantes en base a tres niveles: Peces, 1ro, 2do y 3er año; Robles, 4to y 5to año y Halcones, 6to, 7mo y 8vo años, cabe resaltar que los años para la clasificación fueron referenciales puesto que los participantes fueron puestos en evaluación para determinar realmente a que grupo pertenecían.

Se trabajaron cinco módulos de intervención cuyos temas fueron los siguientes: Yo soy especial; Mi familia, mi comunidad más cercana; Cuido mi salud; El ambiente que me rodea y Orgulloso de ser colombiano. El factor lúdico abarcó trabajo vinculado al arte, el teatro, la educación física, la música y la literatura.

Los materiales elaborados fueron contextualizados a la realidad que se vivía en cada una de las zonas de intervención, se identificaron aspectos a complementar en el material inicial y se ejecutaron los cambios así como se agregaron actividades complementarias a la versión inicial.

Respecto a los facilitadores, el grupo estuvo conformado por líderes comunitarios y profesionales que conocían directamente el contexto de intervención por lo que la comunidad brindó la apertura a la llegada del programa desde un inicio. Cabe resaltar que cada facilitador recibió capacitaciones previas a la intervención, tanto en la metodología Quantum Learning como en los contenidos de cada uno de los módulos elaborados.

El seguimiento a cada EpC se dio a través de visitas de campo, reuniones con socios regionales en cada zona, reuniones con facilitadores que retroalimentaban cada punto a ser ajustado, informes mensuales y anuales.

Cabe mencionar que una premisa fue que en las EpC "TODO HABLA" siendo así que el facilitador preparaba no solo el taller sino también el espacio (la decoración, el contexto, su rostro, etc.). Se menciona que este proceso surgió gracias a la capacitación en Quantum Learning que cada uno recibió.

Sobre las organizaciones con las que se trabajó, la experiencia evidenció que en iniciativas como esta el trabajo de negociación toma tiempo y generar interés desde distintos socios estratégicos requiere asociarse a distintos focos como por ejemplo: iniciativas vinculadas a alimentación infantil, trabajo con padres de familia y comités que buscan erradicar el trabajo infantil. Algo que facilitó mucho el proceso de asociación fue el posicionamiento de la Universidad del Norte respecto al trabajo en

iniciativas de este tipo y los proyectos que durante tanto tiempo vinieron y vienen haciendo con poblaciones en situación de riesgo. Así también, se mencionó que la iniciativa “Espacios para Crecer” recibió bastante apoyo de las pequeñas empresas ubicadas a los alrededores de las EpC’s quienes al parecer tuvieron un proceso particular de sensibilización respecto a la importancia de un programa como este en su comunidad. Entre las instituciones y organizaciones con las que se trabajó directamente tenemos a la Alcaldía de Barranquilla a través de su Secretaría de Gestión Social y del programa “Niños del Semáforo”, la Fundación Pies Descalzos, Children International, las Facultades de Pedagogía Infantil y Psicología de la Universidad del Norte y el Comité para la erradicación del Trabajo Infantil.

Cabe resaltar el rol de los facilitadores, quienes conformaron un rol primordial en la ejecución y los resultados del programa, puesto que, fuera de los espacios de las EpC’s, asumieron roles de seguimiento de los niños que participaron en sus EpC’s, trabajaron con las familias en la sensibilización respecto al programa, lograron vincular a los niños de mayor edad en las EpC’s como monitores de los niños de edades menores, articularon canales de comunicación directa con cada una de las personas vinculadas a la iniciativa y lograron la apertura y legitimación del EpC dentro de la comunidad. Así también, se pudo lograr establecer una Ruta de Atención que permitieron canalizar casos particulares que requirieron atención inmediata.

Finalmente, se evidenció muy claramente el vínculo entre la intervención y la investigación que manejó el programa “Espacios para Crecer” y principalmente la Universidad del Norte, siendo así que el proceso bidireccional entre ambos focos se fortalece mutuamente, ya que el trabajo con la comunidad permite tanto el fortalecimiento de competencias de intervención y también de investigación pues cada estudio se ajusta a la realidad del contexto y se optimiza metodológicamente lo que permite a su vez generar productos académicos que a la larga apertura la continuidad de cada uno de estos programas a través de las búsquedas de financiamiento tanto interno como externo.

## **SEGUNDA EXPERIENCIA: PROYECTO BAÚL DE JUEGOS**

La herramienta Baúl de Juegos fue desarrollada por Phillipe Valls y se basa en un enfoque lúdico cuyo fin es la recuperación de la salud psicosocial del niño, principalmente emocional. Su propuesta es de carácter ecológico ya que vincula y valoriza al contexto y al ambiente en el desarrollo evolutivo del niño.

Cabe resaltar que la herramienta Baúl de Juegos ha sido trabajada en Asia, Europa Central y Centro América. Sin embargo, cabe resaltar que los objetivos por los que se usó la herramienta variaron de acuerdo al lugar, en el caso de Colombia se empleó para mitigar el trabajo infantil.

Luego de pilotear la herramienta y ajustar materiales y estrategias de acuerdo al contexto, se empezó con la implementación de la herramienta la cual se llevó a cabo del 2011 al 2013. Los materiales fueron decorados con colores particulares para

promover la memoria y asociación del niño con el juguete y la categoría a la que pertenece. Si bien lo lúdico es el factor que une a Espacios para Crecer con el Baúl de Juegos, la naturaleza de cada uno de ellos difiere, el primero es una herramienta pedagógica y el segundo es una estrategia de salud mental y comunitaria.

Respecto a la selección de facilitadores y a diferencia de EpC, para el programa Baúl de Juegos primó más un facilitador vinculado con la universidad que comunitario. Cabe mencionar que algunos de los colegios en los que se llevó a cabo la intervención están buscando implementar el baúl de juegos como parte de su programa anual dentro del colegio.

Por parte de los padres de familia también se dieron procesos reflexivos respecto al trabajo infantil y a la importancia de la educación como fuente de desarrollo para sus hijos, Inicialmente se veía al trabajo infantil como una actividad que fortalecía y dignificaba al niño ya que el aportar al hogar significaba para ellos que sus hijos fortalecían valores como el “ayudar en casa”, “aprender un oficio”, “adquirir una responsabilidad”. Sin embargo, la participación en los programas al parecer provocó en los padres de familia un proceso inicial de sensibilización como alternativa para la superación de la pobreza.

Así también, el baúl disminuyó los niveles de agresividad en las aulas en las cuales se intervino, desde los encargados de los centros de intervención la herramienta ha fortalecido las habilidades sociales de los niños. A diferencia del EpC, que es visto por el docente como una herramienta externa, el baúl de juegos es percibido como una parte de la institución educativa.

### **SIGUIENTE EXPERIENCIA: LA FAMILIA**

A partir de la evaluación de ambos programas se identifica como un actor relevante a integrar en la nueva propuesta de intervención a la familia. A su vez, fortalecer las capacidades relacionadas en la economía familiar.